

La Veterinaria

Toledana

Año I.

30 de Septiembre de 1904.

Núm. 1.º



La Veterinaria Toledana
 Revista profesional
 Organó oficial del Colegio de Veterinarios de la provincia.

Publicación mensual.

Director: D. Victoriano Medina.

Redacción y Administración: Plaza de los Postes, 4
 40004 Toledo

Redactores: Todo el que desee honrarnos con sus escritos.

**XXV CONGRESO NACIONAL Y
 XVI CONGRESO IBEROAMERICANO
 DE
 HISTORIA DE LA VETERINARIA**

“LAS CIENCIAS VETERINARIAS AL SERVICIO DE LA SOCIEDAD”

TOLEDO, 15, 16 Y 17 DE NOVIEMBRE DE 2019



Reconocimiento de los avicultores españoles al veterinario Juan Talavera Boto

¹Mendizabal, José Antonio; ²Iglesias, José Luis
Veterinarios

¹Universidad Pública de Navarra.
E-mail: jamendi@unavarra.es

²Colegio Oficial de Veterinarios de Madrid
E-mail: jliglesias@colvema.org



Descripción de la fotografía:

La fotografía que se presenta recoge la foto del veterinario del Cuerpo Nacional Juan Talavera Boto, incluida en el pergamino que fue elaborado por el artista Federico Mellado y costado en suscripción popular por los avicultores españoles, a iniciativa de la revista Valencia Avícola, en 1949. El texto del mismo es el siguiente: “Los avicultores españoles dedican este pergamino a Don Juan Talavera Boto del Cuerpo Nacional Veterinario, descubridor de la vacuna española contra la peste aviar, como prueba de imperecedero agradecimiento, en el día de su homenaje e ingreso en la Orden Civil del Mérito Agrícola. Valencia, febrero 1949. Por su Representación. El Director de Valencia Avícola: Joaquín Ferrán Salvador”.

Contexto histórico:

A principios del de 1947 comenzaron a producirse los primeros brotes de una enfermedad desconocida hasta entonces en España, que provocaba una gran mortandad en las explotaciones avícolas. Tal era su poder devastador, que fue calificada como *peste aviar*, aunque más tarde se comprobaría que no se correspondía con la peste aviar clásica descrita por primera vez en Italia por Perroncito en 1878 y que actualmente conocemos como “*influenza o gripe aviar*”, sino con la llamada *Enfermedad de Newcastle* (Suárez, 2005).

Las rigurosas medidas de policía sanitaria adoptadas por la Dirección General de Ganadería, incluyendo la inmovilización de las aves dentro de las zonas afectadas, no consiguieron evitar su propagación. Tampoco los tratamientos preventivos, ni los desinfectantes, ni el encalado, ni el ácido clorhídrico, el sulfúrico, el fénico, el azul de metileno, el permanganato, el acíbar, las sulfamidas, etc. mostraban efecto sobre la enfermedad. Un primer balance de la enfermedad arrojaba más de 10 millones de gallinas muertas entre 1947 y 1948, cuando el censo de gallinas en España era de aproximadamente 29 millones (Castelló, 1947).

En este desolador contexto, los veterinarios Juan Talavera Boto y Salvador Martín Lomeña, del Instituto de Biología Animal dependiente del Ministerio de Agricultura, se afanaron en buscar, contra reloj, una vacuna eficaz que frenara la epizootia. Comenzaron por aislar y estudiar las diferentes cepas de virus procedentes de los diferentes focos descritos en España, paso imprescindible y previo para proseguir luego con la síntesis de la vacuna mediante cultivos del virus en embrión de pollo y posterior absorción de los mismos por un gel de hidróxido de aluminio. Fueron tan buenos los resultados que, seis meses más tarde, se anunciaba la obtención de una vacuna eficaz contra la enfermedad. La noticia fue recibida con gran alegría por parte de los poderes públicos, las autoridades sanitarias y, por supuesto, por los avicultores. Así expresaban estos últimos su satisfacción en un editorial de la revista Valencia Avícola: “Terrible pesadilla, que ya pasó. Hoy contamos, gracias al esfuerzo de dos técnicos de la Dirección General de Ganadería, los miembros del Cuerpo Nacional Veterinario señores Talavera y Lomeña, con el arma eficaz, con la ansiada vacuna anti peste aviar. La gratitud de la avicultura española grabará estos nombres con caracteres indelebles en los corazones de cuantos la cultivan”. Esta misma revista fue la que comenzó una suscripción popular para costear las insignias y pergaminos que acreditaban su ingreso en la Orden Civil del Mérito Agrícola (Mendizabal y Etxaniz, 2008).

Bibliografía:

- Castelló S. (1947). Ante la epizootia aviar reinante. Libro de la III Asamblea Nacional de Avicultores, pág. 71-74. Valencia. 267 pp.
- Mendizabal JA, Etxaniz JM. (2008). La primera peste aviar en España (1947). Aportación de Salvador Martín Lomeña y Juan Talavera Boto, del Cuerpo Nacional Veterinario. Información Veterinaria, 1: 26-30.
- Suárez G. (2005). Historia natural de la influenza aviar o “gripe del pollo”. Análisis sanitario actual y prospectivo. Anales de la Real Academia Nacional de Medicina, 122: 215-228.